

Los paisajes de la guerra

VIRGINIE THIÉBAUT*

ISSN (impreso): 1665-8973

ISSN (digital): en trámite

DOI: <https://doi.org/10.25009/urhsc.v20i40.2735>

LAS GUERRAS HAN SIDO ESTUDIADAS desde múltiples enfoques. Si bien siguen siendo fuentes de interés hoy en día, los temas por destacar se han modificado: las batallas, las estrategias bélicas y los actos de valentía de los grandes héroes han sido relegados en gran medida para dejar lugar al estudio de la vida cotidiana de los soldados, a sus trayectorias de vida, al involucramiento de gente del común en los conflictos, a las interacciones de los militares con la población civil, entre otros elementos.

Este número temático de *Ulúa* se enfoca a estudiar los aspectos geográficos que pudieron haber influido en los conflictos armados, en especial a través de la noción de paisaje, con toda la dimensión visual que implica. Se trata de entender el desarrollo de ciertos conflictos y los retos que enfrentaron sus actores, tomando en cuenta y dando el peso adecuado a la dimensión espacial, mediante testimonios de la época y descripciones; por ejemplo, cómo los militares, políticos o negociadores percibieron su entorno, a veces conocido, a veces incógnito, extraño y difícil de aprehender en un contexto bélico. Se aborda asimismo el tema de la transformación irremediable o pasajera de los paisajes, causada por los bombardeos y las destrucciones puntuales o masivas, o, al contrario, por las nuevas edificaciones requeridas por causas de guerra, como las fortificaciones. Se estudia también cómo ciertos elementos topográficos —elevaciones, barrancas, cadenas montañosas— pudieron ser utilizados como lugares

* Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz, México, e-mail: virginiathiebaut@yahoo.fr.



de refugio o elementos estratégicos y transformarse incluso en referentes ideológicos a lo largo de los conflictos.

Los dos primeros textos evidencian la importancia que han tenido los elementos físicos, naturales y sociales, apreciables en los paisajes, en la resolución o en el desarrollo (o no) de un conflicto. Paulo César López Romero, autor del artículo “Los paisajes del puerto de Veracruz en la consumación de la independencia de Nueva España, junio-agosto de 1821”, considera el paisaje de esta ciudad amurallada, al momento de la consumación de la independencia, no como un simple escenario de los hechos, sino como un actor y un elemento decisivo en la firma del Tratado de Córdoba por parte del jefe superior político de Nueva España, Juan O’Donojú. López Romero cita varios relatos de viajeros y utiliza una conocida pintura de Johann Moritz Rugendas para dar a conocer los paisajes de Veracruz en vísperas de la independencia, con su extraña ubicación entre el mar y las dunas (o médanos), sus enfermedades endémicas, sus difíciles condiciones climáticas, pero evidenciando también su gran riqueza otorgada por el comercio internacional y las actividades portuarias. Este paisaje y sus entornos quedó transformado, de manera momentánea pero drástica, por los ataques del Ejercicio Triguarante al puerto de Veracruz, que se llevaron a cabo entre el 28 de junio y el 7 de julio de 1821, y por la consecuente resistencia realista. La destrucción de los barrios situados afuera de la muralla, los numerosos cadáveres que quedaron tendidos en medio de los médanos, las marcas y ruinas que resultaron de los asaltos a los edificios intramuros, la falta de víveres y la propagación de enfermedades, cuyos efectos fueron acentuados por el calor, crearon un paisaje macabro que, sin duda, impactó en la decisión del general O’Donojú de poner fin a las hostilidades al momento de las negociaciones con el comandante Manuel López de Santa Anna.

Sergio A. Vargas Matías, en su texto “Extraños en tierras (no tan) extrañas: antecedentes, preparativos y reconocimientos de la expedición española a México, 1857-1862”, resalta también la importancia que tuvieron las condiciones físicas en un contexto bélico, en este caso la expedición española a México entre 1861 y 1862. Los reportes, planos y mapas que realizaron los agentes para el alto mando español, en vista de una posible operación de invasión con sus aliados franceses e ingleses, se centraron en las fortificaciones y las plazas defensivas de Veracruz y sus alrededores,

pero evidenciaron también el mal estado de las vías de comunicación y lo accidentado del terreno. Cuando en 1861 las tropas españolas desembarcaron en el puerto, se organizaron exploraciones y recorridos tierra adentro, los cuales buscaban asegurar el control de la región y aportar más información valiosa sobre el terreno. Si no fue el único factor —ya que la posición y el protagonismo del potente país vecino del norte influyeron también—, un mejor conocimiento de las difíciles condiciones topográficas y climáticas del vasto espacio que separa la costa del Golfo del altiplano, disuadió a los españoles de acompañar a los franceses en su avance hacia la Ciudad de México. Los croquis y planos integrados a los reportes de los agentes y reproducidos por Vargas Matías no sólo aportan elementos visuales de gran valor sobre los espacios recorridos y estudiados, sino que además respaldan adecuadamente su trabajo de análisis.

“La participación ciudadana en las obras de fortificación de la ciudad de Puebla durante la Intervención francesa (mayo 1862-febrero 1863)” de Mayra Gabriela Toxqui Furlong, tercer trabajo de este número temático, revela otro aspecto de la relación entre los paisajes y la guerra. El texto demuestra el impacto que un conflicto puede tener sobre el paisaje, en este caso mediante la construcción de la imponente fortificación de Puebla en el contexto de la Intervención francesa. El plan defensivo de la ciudad de Puebla, que explica al detalle la autora con base en un plano actual de la ciudad, permite destacar la magnitud de la obra realizada, con la ubicación de los ocho fuertes; en dicho plano, Toxqui Furlong señala el perímetro protegido, así como el cerco interior y la línea intermedia. La construcción significó también la destrucción de edificaciones aisladas situadas en los límites de la ciudad, con el fin de evitar estorbos visuales y asegurar una mejor defensa al ejército mexicano. La transformación del paisaje, en la que no es posible soslayar la importante participación ciudadana —factor que estudia la autora de manera detallada— no se limitó entonces al ámbito urbano: la ciudad de Puebla y sus entornos quedaron totalmente transformados como resultado de la Intervención francesa y de las obras preventivas y defensivas que se realizaron.

Los artículos siguientes plantean el papel que las montañas han tenido como elementos topográficos de refugio y de referencia en el desarrollo de conflictos: la Revolución mexicana en el Eje Volcánico Transversal y

las guerrillas de Nicaragua en distintos momentos del siglo XX. “La revolución en los volcanes: la geografía, la guerra y la subsistencia en la parte oriental del Eje Volcánico Transversal, Tlaxcala entre 1910 y 1918” de Francisco Corona Flores, explica que los volcanes y las montañas de la región de Tlaxcala se convirtieron en auténticos bastiones para los seguidores de la Revolución, que sacaron ventaja de la geografía accidentada para el desarrollo de sus operaciones. Utilizaron las elevaciones del terreno y las barrancas como refugios y escondites para sus campamentos, y a la vez, como puntos desde los cuales ponían en marcha sus operaciones. Fue gracias a su buen conocimiento del territorio y también al apoyo de habitantes de la zona que pudieron sobrevivir, organizando asaltos a haciendas, ranchos y fábricas de los alrededores para surtirse de armas, alimentos, dinero y herramientas de labranza a lo largo de varios años. La Malintzi, el volcán más alto de la zona, fue especialmente emblemático, por ser un lugar de repliegue muy conocido por los rebeldes.

El artículo titulado “Las montañas de Las Segovias de Nicaragua. Espacio de lucha irregular, 1927 a 1990”, de la autoría Yuridia Odalis Mendoza Duarte, explica cómo otras montañas, en el norte de Nicaragua, fueron utilizadas en distintos periodos del siglo XX por guerrilleros (los sandinistas entre 1927 y 1933, el Frente Sandinista de Liberación Nacional entre 1963 y 1977, la Fuerza Democrática Nicaragüense y los Batallones de Lucha Irregular del Frente Sandinista durante la guerra civil de los años ochenta), quienes aprovecharon el difícil acceso a Las Segovias y los recursos diversos que ofrecían para crear un espacio estratégico de lucha y resistencia. Las condiciones geográficas y sociales y el débil control estatal favorecieron la aplicación de tácticas militares de lucha irregular, que transformaron la “montaña” en un lugar simbólico de la resistencia nicaragüense. Es interesante resaltar cómo el macizo montañoso tuvo ese papel estratégico durante momentos sucesivos, correspondiendo a condiciones históricas distintas.

El número temático concluye con el ensayo de Mario A. García, titulado “La batalla de Cerro Gordo de 1847 desde el Cerro Gordo: algunas reflexiones sobre el análisis del paisaje y el espacio en la explicación de fenómenos bélicos”, el cual utiliza el paisaje como herramienta metodológica y explicativa para entender mejor el desenlace de una batalla, así como el

sentir y la experimentación del espacio por parte de los soldados que participaron en ella. Este ejercicio permite resaltar la importancia del paisaje, entendido como “resultado de actividades humanas sobre condiciones naturales”, en condiciones bélicas.

En su conjunto, los trabajos aquí presentados evidencian la importancia de considerar los elementos físicos, naturales y sociales para poder entender mejor los hechos bélicos del pasado. Las herramientas teóricas y metodológicas de la geografía permiten —mediante el concepto de paisaje—, en los seis casos y de manera específica en cada uno de ellos, aportar informaciones nuevas para completar el análisis histórico. Uno de los méritos de este número temático de *Ulua* consiste entonces en promover el binomio geografía-historia y los estudios interdisciplinarios en general para enriquecer el conocimiento y la discusión académica.